



# ACERO

Madrid, 13 julio 1937

DIARIO DE CAMPAÑA

Número 1

## A TODOS LOS COMBATIENTES DEL 5.º CUERPO DE EJERCITO Firmes en nuestro puesto

Vivimos momentos intensos, decisivos. Luchamos para liberar al Madrid heroico que ha sabido resistir, durante bastante tiempo, las embestidas del fascismo. En la mente de cada combatiente debe grabarse la idea de que luchando con fe, con tesón, con audacia, alcanzaremos la victoria, vencemos al enemigo.

*Camaradas soldados:*

Después de vuestras jornadas triunfales de Brunete, Los Llanos, Quijorna, el camino de la victoria se ensancha ante vosotros, heroicos soldados de nuestro Ejército Popular.

Con vuestros pechos y con vuestros fusiles vais abriendo la garra fascista que quería destrozar Madrid.

¡Adelante, camaradas! Sin fatiga, sin desmayo, con más decisión que nunca, mirad fijamente siempre a vuestro frente y aplastad, aniquilad, destruid a nuestro enemigo.

¡De prisa, camaradas!  
¡La victoria es nuestra!  
Por ella, por vosotros, por nuestro Madrid liberado, ¡adelante siempre, bravos soldados del quinto Cuerpo!

F. ANTÓN  
Comisario inspector  
del Ejército del Centro.

Seis días continuados de ofensiva, con sus seis noches llenas de actividad, han demostrado la fortaleza del gran Ejército republicano.

Pero estos primeros éxitos hay que evitar tomarlos en el sentido de que todo está hecho, de que el enemigo no presentará batallas y seguiremos fácilmente nuestro avance.

El enemigo sabe lo que

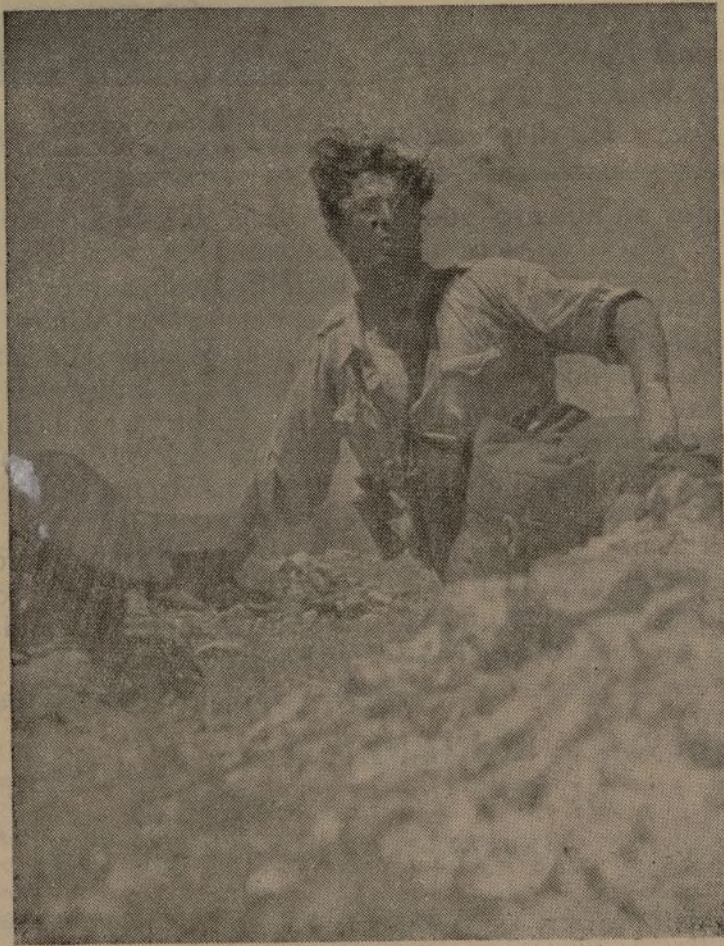
se juega en esta batalla; aún está desconcertado por lo duro y rápido de nuestros golpes; pero, por esto mismo, los combates próximos van a ser de gran dureza, para los que se precisa una Infantería heroica, que se pegue al terreno en los contraataques y que espere decidida, con la misma audacia que demostró últimamente, nuevas órdenes de arrolladores avances.

Debe ser una cuestión de honor revolucionario para nosotros la de "posición ocupada, posición irreconquistable", y "ni un milímetro atrás del terreno conquistado".

En Madrid, las mujeres y los niños hablan, emocionados, de nuestros soldados del Quinto; en las fábricas, entre el tumulto de la producción, se cuentan nuestras hazañas. Y, ¡cómo esperan de nosotros!

Dicen que les salvaréis de la intranquilidad de los bombardeos facciosos sobre nuestra amada ciudad, y que no habrá más niños muertos por la metralla fascista. Sois los mimados de nuestra heroica población.

Si podemos decir con orgullo que pertenecemos al 5.º Cuerpo de Ejército —el de la ofensiva y la victoria—, bajo el mando de



Nuestro querido Jefe Comandante Modesto.

(Continúa en la página 2.)



# NUESTROS JEFESES

¡7 de noviembre!

Los momentos son graves. Madrid está amenazado. Las hordas italianas,



**EL HEROICO GENERAL MIAJA,**  
Jefe de la defensa de Madrid.

moras y alemanas atacan nuestra querida capital.

Entonces, todos los hombres conscientes acuden, presurosos, a defender las libertades populares.

Surgen jefes, hombres nuevos.

Otros se afirman.

Desde los primeros días de la lucha, un hombre de rostro grave, sereno, que refleja el espíritu abnegado y el deseo de liberación de nuestro suelo, ha tomado la dirección de las operaciones.

El general Miaja.

Su vieja experiencia, su facultad persuasiva, han

El tanque no es ningún monstruo invencible. Recordad las hazañas de Coll, Cornejo, Carrasco... Por muy rápidamente que avance el tanque, su carrera puede ser parada por la bomba de mano manejada por un hombre valiente.

llegado a ser legendarias.

Todos pronuncian su nombre con respeto y afecto.

Los combatientes de las trincheras le llaman "el padre".

Sin embargo, los rebeldes le calumnian diariamente en sus diarios y en su radio.

Su valor, para nosotros, es una cosa de la que cada vez estamos más seguros.

En Madrid se ha abierto una suscripción para ofrecerle la Laureada.

Nosotros estimamos que el mejor homenaje que podemos ofrendarle es nuestra combatividad, nuestro coraje, nuestro heroísmo.

Junto a él actúa otro hombre cuyo valor, militar y político, se ha revelado en diferentes ocasiones: el coronel Rojo, jefe de Estado Mayor.

Todos los días estudia

**Firmes en nuestro puesto.**

(Viene de la página 1.ª)

nuestro querido jefe Modesto, también, ¡qué vergüenza si no preparamos nuestro pensamiento para luchar contra todas las dificultades, sin volver el rostro ante la barbarie y el crimen!

Quedan días de grandes sacrificios, en los que vamos a demostrar al Mun-

do cómo el soldado español sabe defender sus libertades y luchar por un país democrático y libre.

mapas, modifica planes, organiza servicios. Es el hombre que trabaja, silencioso, durante la noche.

Todos los soldados, jefes y oficiales conocen bien los servicios prestados a nuestra Causa: organizar rápidamente y con seguridad la victoria ha sido su línea de conducta.

Al lado de estos dos jefes destaca, también, el comisario inspector del Centro, nuestro camarada Antón.



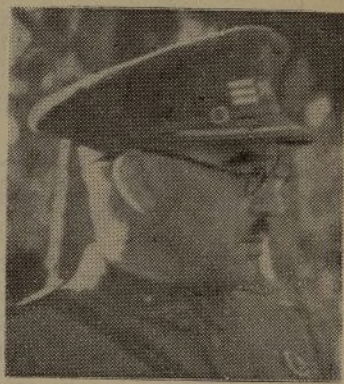
**FRANCISCO ANTON,**  
forjador del Cuerpo de Comisarios.

do cómo el soldado español sabe defender sus libertades y luchar por un país democrático y libre.

En estos días, aun más que en los pasados, vais a saber vosotros, valientes soldados del 5.º Cuerpo, ser dignos de nuestra historia...

Resistiendo todos los embates de la bestia de la invasión, avanzando, avanzando...

Este Cuerpo de comisarios políticos del Ejército del Centro, cuya actuación valerosa han podido juz-



**CORONEL ROJO,**  
Jefe del E. M. del Centro.

gar los combatientes en el curso de los últimos combates, ha sido forjado por él; es obra suya.

Estos tres hombres, estos tres jefes, están con nosotros, camaradas combatientes. Hemos advertido su presencia en el desarrollo de los últimos combates. Hemos reconocido su gran cualidad: exponer lo menos posible la vida de los soldados.

En los duros combates que se preparan, su experiencia, su técnica, su seriedad, unida a la de nuestros jefes inmediatos, nos permitirán alcanzar victoria tras victoria, hasta el aniquilamiento total de la traición y del fascismo.

Y esto, contando con que los tanques enemigos no tengan otros tanques que se les enfrenten. Porque ahora, además del valor de los hombres, tenemos también nuestros tanques, que pueden enfrentarse con los del enemigo, cerrándoles el paso.

**MAS FIRMEZA  
MAS AUDACIA  
MAS DECISION**



## Unas conclusiones

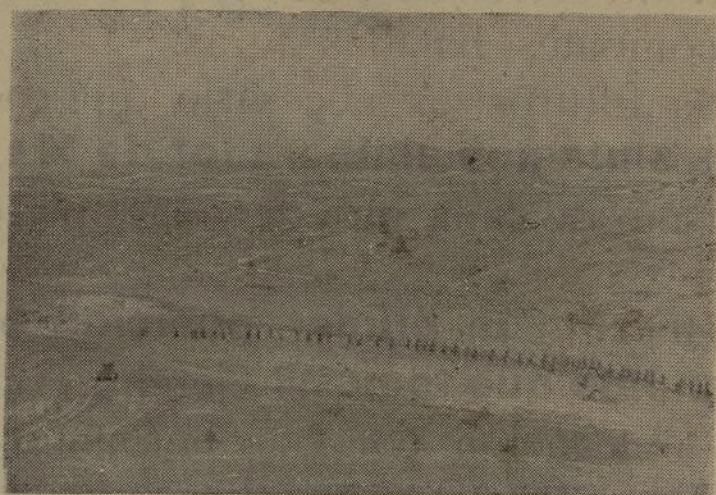
Seis días de ofensiva. Derroches continuos de heroísmo. Manifestaciones de una técnica militar en marcha hacia la perfección. Victorias de nuestro Ejército—posiciones, material, prisioneros—sobre el ejército rebelde.

Y todo esto lo hemos hecho nosotros con nuestro esfuerzo, con nuestro valor y nuestra disciplina. Han sido nuestros jefes, con la preparación minuciosa de las operaciones, con la dirección firme y segura durante ellas. Han sido nuestros comisarios, sabiendo en cada momento dónde debían situarse, dónde debían reforzar nuestra acción y nuestro espíritu. Han sido, entre éstos, los delegados de compañía, nervios vibrantes del Comisariado, que vivifican cada unidad, que han caído—vosotros lo habéis visto—muertos o heridos, marcando jalones de abnegación heroica en nuestro camino de victoria.

Pero todo esto es sólo el principio. Nos esperan combates más difíciles, batallas más cruentas, posiciones mejor fortificadas. Quijorna no es un caso aislado. Encontraremos ante nosotros, en nuestra ruta liberadora, resistencia feroz, armas numerosas y modernas, disciplina durísima, de terror. No importa. Nosotros, los héroes que asaltamos Quijorna, los que hemos cubierto cada día objetivos difíciles, los que avanzamos afirmando uno a uno nuestros pasos, los que iniciada la ofensiva hemos

olvidado la palabra retirada, los que en nuestra marcha hemos dejado hermanos de lucha a quienes vengar, héroes a quienes imitar, seguiremos adelante y adelante. El terreno reconquistado no servirá para reposar, sino para preparar un nuevo avance.

Tenemos en nuestro pala-



Con decisión y firmeza han logrado los objetivos.

dar y en nuestro olfato el gusto y el honor de la victoria. Queremos mantenerlo cada día. No renunciaremos a él por nada ni por nadie. Durante mucho tiempo hemos esperado la orden de avance. Ahora que ya hemos empezado no terminaremos hasta hartarnos, y no nos hartaremos hasta que sean nuestros todos los objetivos ante nuestra vista.

Consideramos la victoria diaria como paso y estímulo para la victoria decisiva y completa. La victoria que libertará Madrid. La victoria que libertará nuestra Patria.

## Los soldados del transporte

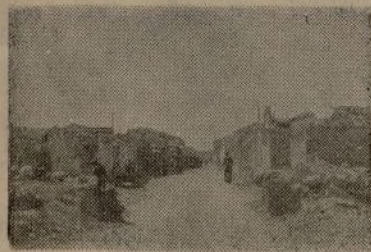
Todos nuestros soldados, comisarios y jefes han luchado y siguen luchando fervorosamente y sabiamente en estas operaciones de la reconquista heroica de los pueblos que circundan nuestro Madrid.

En estas operaciones triunfales también los soldados del Transporte han sabido portarse con todo el decoro de

se, para buscar el máximo de rendimiento en favor de nuestros ideales de independencia y progreso. Sobre la base de anteriores equivocaciones, el transporte se regeneró día a día en estos últimos meses hasta llegar a adquirir ese contenido de responsabilidad individual y colectiva y esa disciplina militar y obediencia completa a sus mandos, que lo hacen hoy actuar con la misma armonía y oportunidad que las demás armas combatientes.

De hoy en adelante, el Transporte cumplirá. Lo ha demostrado en los combates recientes. Los soldados del Transporte no flaquearán nunca en las futuras batallas. Que lo sepa el Alto Mando. El Transporte sabe que tiene aún que seguir perfeccionándose. Sobre la marcha aprenderá todo lo bueno que le resta. Pero ya hoy está en condiciones de actuar en firme. Nuestro Transporte Militar es fuerte y la cohesión entre su tropa y sus mandos estrecha e indestructible. Por eso no habrá inconveniente ni obstáculo que impida al Transporte llegar puntual a su destino.

Nosotros, el Servicio de Tren del Ejército, prometemos a nuestros jefes mayores, a nuestro Gobierno y a nuestra República obedecerles, cumplir sus mandatos y entregar al sacrificio todo lo que somos, si es necesario, para que no sean mancillados nuestros ideales de redención social ni nuestra España, vendida y deshecha.



Villanueva de la Cañada.

Entre las múltiples operaciones que la campaña plantea, está de organizar las tareas de enterrar a los muertos. La exposición de los cadáveres durante mucho tiempo a los rayos y la intemperie produce necesariamente malos olores, que pueden evitarse, y con ellos los inconvenientes que pueden traer, preocupándose de organizar la recogida de cadáveres



Serenos van a la victoria.



## Unas conclusiones Los soldados del transporte

Para preparar el aniversario de las primeras luchas en la calle, nuestro Ejército Popular, que ha dejado atrás el período de organización, ataca ya hace algunos días.

Los facciosos se sienten perdidos.

Pero antes de correr de una vez para siempre, librarán feroces combates, batallas duras.

En los días futuros, es necesario que cada uno de nosotros **nos sintamos el liberador de Madrid.**

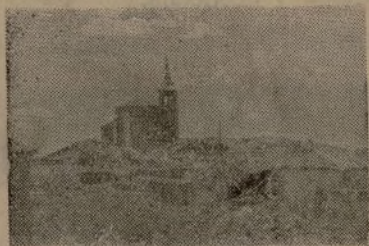
Del heroísmo de cada uno de nosotros depende la VICTORIA.

Quijorna ha sido **la primer posición bien fortificada y defendida que tomó** el Ejército Popular.

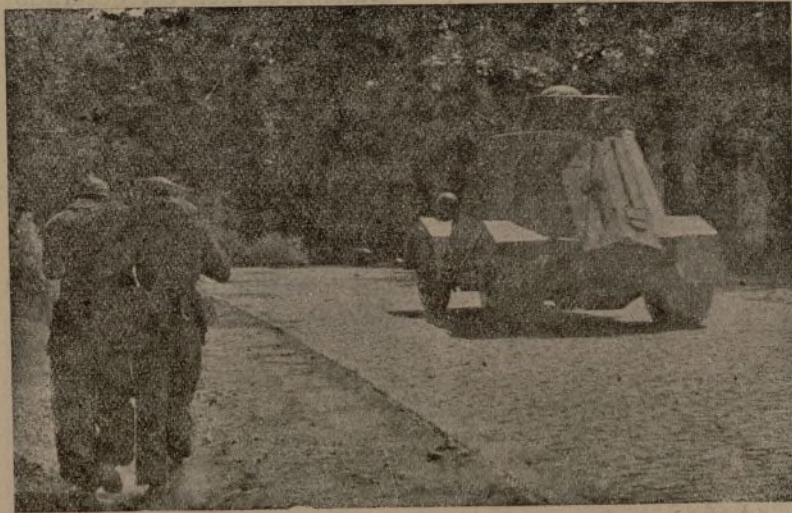
Con esta abnegación, con este heroísmo, sacando la debida experiencia de estos combates, lograremos vencer todas las fortalezas del enemigo.

Tengamos CORAJE EN LA LUCHA, CONFIANZA EN LOS MANDOS y FE EN LA VICTORIA y la liberación de nuestra Patria será un hecho en breve plazo.

Un caso de heroísmo individual puede transformar el desarrollo de una operación.



¡Quijorna es nuestra!



Uno de nuestros tanques avanzando!

### CONDUCTORES:

Apagar la luz de vuestros camiones y coches es proteger la vida de vuestros compañeros.



Cuidamos a los prisioneros heridos como a nuestros hermanos.

DIANA (U. G. T.).—Larra, 6. Madrid